

¿La evidencia o la experiencia?

Siempre he pensado en la evidencia como el punto en el que confluye el arte y la ciencia del ejercicio médico, porque mas allá de cualquier consideración, la evidencia es la herramienta que nos permite demostrar que nuestro arte de curar tiene un fundamento científico, y es ese fundamento el que nos permitió evolucionar y resolver nuestras dudas del diario quehacer médico.

Lejos estoy de pensar que los médicos debemos basar nuestro accionar única y exclusivamente en la evidencia, porque la medicina está rodeada de una serie de elementos que trascienden cualquier límite. Entre estos elementos sin lugar a dudas se incluyen la experiencia del clínico que jamás podrá ser reemplazada. Pero así, como jamás podrá ser reemplazada, tampoco se puede convertir en el único argumento sobre el cual se soporte una decisión clínica, y mucho menos una discusión académica.

Es entonces la evidencia la herramienta sobre la cual debemos soportar las investigaciones en la búsqueda la verdad. Verdad que si bien nunca es absoluta y según muchos es considerada como relativa, es necesaria para el desarrollo y la evolución de la ciencia que es a la postre la base sobre la cual gravita el ejercicio médico.

La evidencia no surgió para destronar la experiencia ni para hacer elucubraciones etéreas, surgió como herramienta para la formación y fundamentación de los clínicos. Por esto, la evidencia y la experiencia deben continuar ocupando el lugar que les corresponde; son un medio a través del cual se llega a la verdad, y aunque parezca contradictorio para muchos no se podría hablar de experiencia sin que se existiera la evidencia.

Robin Alonso Rada Escobar
Médico Internista-Neumólogo
Hospital Militar Central